



LAS CIFRAS

22,90

euros cuesta cada crédito en estudios de grado de experimentalidad máxima en Castilla y León.

Curso completo en la más cara

(Cataluña): 2.371,8

Curso completo en Castilla y León: 1.815

Curso completo en la más barata

(Andalucía): 757,2

Precio medio: 1.332,4.

17,07

euros cuesta cada crédito en estudios de grado de experimentalidad mínima en Castilla y León.

Curso completo en la más cara

(Cataluña): 1.516,2.

Curso completo en Castilla y León: 1.024,2.

Curso completo en la más barata

(Galicia): 591.

Precio medio: 870,2.

41,58

euros cuesta cada crédito en estudios de másteres no habilitantes de experimentalidad máxima en Castilla y León.

Curso completo en la más cara

(Cataluña): 3.952,2.

Curso completo en Castilla y León: 2.494,8.

Curso completo en la más barata

(Andalucía): 1.774,2.

Precio medio: 2.581,6.

41,58

euros cuesta cada crédito en estudios de másteres no habilitantes de experimentalidad mínima en Castilla y León.

Curso completo en la más cara

(Cataluña): 3.952,2.

Curso completo en Castilla y León: 2.494,8.

Curso completo en la más barata

(Galicia): 1.296,6.

Precio medio: 2.130,8.

Las universidades de la región siguen en el podio de las más caras

Un informe elaborado por Comisiones Obreras alerta de que la diferencia con las regiones más baratas es descomunal

■ A.G. ENCINAS

VALLADOLID. La fecha clave es 2012. Entonces, el Gobierno aprobó el Real Decreto Ley de Medidas Urgentes de Racionalización del Gasto Público en el ámbito educativo. A partir de ese momento, las comunidades autónomas podían decidir los precios de cada crédito de grado o máster, que pasaban a fijarse de acuerdo «a los costes de prestación del servicio». Y además, con variaciones importantes. «Los precios cubrirán entre el 15% y el 25% de los costes en primera matrícula».

Un 10% de oscilación, a libre albedrío de cada Gobierno autonómico, que ha provocado una importante brecha entre comunidades, según se puede comprobar en el estudio que ha realizado Comisiones Obreras sobre las tasas universitarias en España en relación con Europa. En esa brecha, las universidades de Castilla y León salen bastante mal paradas. Son las más caras en los estudios de grado junto a las de Madrid y Cataluña. Mientras, en los másteres solo están

por debajo del precio medio en los no habilitantes de experimentalidad máxima. En los de experimentalidad mínima vuelven a situarse por encima.

El cuadro que mejor lo resume es el que muestra la evolución de los precios desde el curso 2011-2012 al actual. Apenas cinco años, y con dos de ellos, los dos últimos, congelados. Ya se partía de una base superior a la de comunidades como Andalucía, por ejemplo, con un precio medio del crédito de 22,90 euros, solo por debajo de Cataluña, en grados de experimentalidad máxima. Hay que recordar que un curso completo son 60 créditos. Eso hacía que la matrícula completa se fuera a los 1.374 euros entonces. Cinco años después, Castilla y León sigue en segundo lugar, pero el precio se ha disparado a 30,25 euros por crédito, con lo que el coste de la matrícula del primer año se va a los 1.815 euros.

«Se ha producido un incremento en tasas y precios públicos muy elevado, tanto en grados como en másteres. En Castilla y León ha sido de un 81% en estos años en los estudios de grado y de un 101% en los másteres», explicaba Jesús Moradillo, responsable del área de universidades en Comisiones Obreras.

Esto provoca que la diferencia con la región más barata, que es la andaluza (12,2 euros por crédito), se dispare hasta los 1.000 euros por curso. Allí el mismo grado cuesta 732 euros.

«Son cifras», decía Moradillo.

Y en la Consejería de Educación de la Junta las conocen, desde luego. Hace escasamente dos meses, el consejero, Fernando Rey, anunciaba que está dispuesto a rebajar las tasas universitarias «en cuanto sea posible».

En esas fechas se acababa de decidir congelar un año más las tasas universitarias –escaso alivio, dado que son de las más altas de España– y Rey hacía un cálculo de lo que costaría equiparlas a la media nacional.

Atentos a la reforma de la duración de los grados

Wert aprobó in extremis el decreto de reforma de duración de los grados, que ahora es de cuatro años más uno de máster (especialidad), que en algunos casos es obligado para poder ejercer la profesión que se ha estudiado. Las universidades podrán decidir si lo mantienen así u optan por un formato de 3+2 (tres de grado y dos de máster). El inconveniente es que el precio de los másteres es mucho más caro que el de los grados. «El 3+2 sería mucho más caro para las familias», alertan desde el sindicato. En Castilla y León, dos años de máster pueden suponer 5.000 euros.

«Esto supondría para las arcas de la Consejería de Educación un incremento de 30 millones de euros anuales que en estos momentos no es posible acometer», decía.

Y esos 30 millones también permitían la reflexión del sindicato. Carmen Álvarez, técnica de formación de CCOO, señalaba que «esos treinta millones hay que entenderlos en un contexto en el que la financiación de las universidades no es de las más altas de España, y eso que la inversión en este aspecto es baja en todas las comunidades». De hecho, Castilla y León es la 13ª en cuanto a inversión en universidades, aseguró Álvarez. «Bastante baja».

En todo el maremágnum de precios en el que se mueven los grados y los másteres –en función de su experimentalidad y de si son o no obligatorios para poder desarrollar una profesión–, Castilla y León solo asoma por lo barato en el caso de los másteres no habilitantes de experimentalidad máxima. Ahí ocupa puestos de mitad de tabla hacia abajo. Supone un ahorro, respecto al precio medio, de unos 90 euros al año.

Sin embargo, las buenas noticias se acaban cuando se comprueba que Castilla y León mantiene la misma tasa para los de experimentalidad mínima, que sí se rebajan considerablemente en otras regiones. Eso hace que la comunidad vuelva a situarse, en esa categoría, entre las más caras.